

LUZ ENTRE LAS SOMBRA



17 de diciembre



**HASTA DEL
PECADO SE SIRVE
DIOS PARA TEJER
SU HISTORIA
DE SALVACIÓN.**



Mateo 1,1-17

**Libro del
origen de
Jesucristo, hijo
de David, hijo
de Abrahán.**



En Jesús, Dios quiere hacerse hombre de verdad, enraizado en las generaciones humanas, con nombres y apellidos concretos. Y no escoge precisamente un linaje puro y de sangre limpia. Entre sus antepasados encontramos adúlteros, mentirosos, extranjeros, idólatras... Todo lo que comporta el ser humano quiere acogerlo, redimirlo, salvarlo. Él ve la verdad de nosotros y conoce nuestro corazón y lo que nos ronda por la cabeza.



Jesús de Nazaret, inserto en la historia de la humanidad, es la novedad que nos viene de Dios y el remate de un proceso histórico. Detrás de su larga genealogía se esconde el profundo amor que Dios tiene por nuestras vidas: el Dios todopoderoso, Creador de cielo y tierra, ha decidido enviarnos lo que más ama: a su Hijo único. Dios nos sorprende con sus actuaciones en la historia. En nuestra historia.



Aunque por caminos desconcertantes, se trata de una historia de Salvación, relato de una humanidad que, también hoy, camina hacia la plenitud de Cristo Jesús. Dios no hace acepción de personas, porque a todos ama y con todos cuenta porque a todos ofrece la salvación. En Él todos encontramos nuestro lugar y nadie puede ni debe ser preferido. Dios está con nosotros y nos comprende plenamente.



Jesús proclamó que todos somos pueblo santo, elegido por Dios. Por ello, la universalidad de la dignidad humana supera las peculiaridades de cada raza. Jesús nos trae la imagen de lo mejor que somos y que nos hemos “empeñado” en distorsionar o falsificar. Piensa en ti, mírate al espejo de la Palabra y pregúntale: ¿Qué maravilla ha creado Dios en mí? ¿Quién soy yo? Soy de Djos, hijo suyo; de Él vengo y a Él voy.

Cristo viene a reinar...



**en cada uno de los corazones
de los hombres.**